

# ¿Cuánto conviene fomentar hoy las energías no convencionales?

SUSANA JIMÉNEZ  
*Libertad y Desarrollo*



“El aumento de tarifas conllevaría que 20 mil personas más caerían bajo la línea de pobreza”.

Las energías renovables no convencionales (ERNC) presentan ventajas en términos de su bajo impacto ambiental local, nula emisión de gases de efecto invernadero e independencia de las fluctuaciones de los precios internacionales de los combustibles fósiles. Sin embargo, la posibilidad que ellas se desarrollen masivamente a mediano plazo en Chile es baja, por cuanto presentan problemas de escala de desarrollo, algunas son de generación esporádica y muchas exhiben altos costos. En este contexto, resulta difícil pensar que la potencia total instalada en estas tecnologías represente más del 8% de la producción total de electricidad hacia 2020, pese a que el Gobierno ha planteado una meta de 20% para tal fecha.

¿Qué implicancias tendría forzar el ritmo de introducción de las ERNC más allá de lo conveniente? Básicamente, un encarecimiento de la energía. Esto, porque la velocidad de

desarrollo de las ERNC económicas, como las minihidro, la biomasa y la geotermia, es lenta y el aceleramiento del ritmo de entrada de tecnologías más caras, como las eólicas y solares, implicaría un mayor costo presente. Ciertamente, el costo de estas tecnologías ha ido bajando y, eventualmente, en el futuro podrían llegar a ser competitivas. Pero ello no ocurre en la actualidad y nuestro país no puede permitirse encarecer hoy la energía más allá de lo conveniente.

En efecto, una generación de energía eléctrica más cara tiene una incidencia directa en la productividad y competitividad del país, lo que afecta sus posibilidades de desarrollo social. A su vez, un alza de precios de la electricidad perjudica a los hogares, sobre todo al quintil



más pobre, que gasta el 8,5% de sus ingresos monetarios en el pago de la electricidad. Si hoy se produjera el 20% de la generación eléctrica con energía eólica y solar en partes iguales, ello significaría un aumento de 16% en el costo. El consecuente aumento de tarifas para clientes residenciales ( $\pm 10\%$ ) conllevaría que 20 mil personas más caerían bajo la línea de pobreza.

En síntesis, el alza de costos de la generación eléctrica que derivaría de fomentar más allá de lo conveniente las ERNC tiene efectos tanto en la capacidad productiva y potencial de desarrollo del país, como en el poder adquisitivo de las personas. Lo anterior ha sido bien entendido por Inglaterra, donde recientemente el Comité de Cambio Climático manifestó la inconveniencia de aumentar las metas de energía renovable (de 15% para el 2020), dado su elevado costo. Parece razonable no adelantarnos nosotros en este campo.